

PREDICCIÓN DE ESTRÉS CLIMÁTICO EN LOS PRÓXIMOS AÑOS (E.N.S.O. s, etc.) Por José Luis Pascual Blázquez

El estudio de los grandes eventos climáticos que se desarrollan sobre nuestro planeta, en relación con el fenómeno de los “Niños” extraordinarios o “meganiños” (que, seguramente, sólo son una alteración particular de un fenómeno mucho más global), frente a las grandes configuraciones planetarias, manifestados a través de lo que en Astrología se llama “aspectos”, revela correlaciones más que interesantes, y, sobre todo, significativas.

Como este no es lugar adecuado para dar cuenta del hecho, vamos a tratar de validarlo a través de la predicción, que, al fin y al cabo, es la prueba de fuego de toda teoría. Para ello hemos utilizado los últimos cálculos realizados por Demetrio Santos en su Teoría de las Ecuaciones Fundamentales, afinados con la utilización de ordenadores (dicha teoría data de los años 60, y los cálculos de la convergencia de series de los armónicos fueron realizados aún con reglas de cálculo).

Comparando los años de Niños extraordinarios, y, por tanto, de índices E.N.S.O. elevados, con los aspectos recíprocos de los planetas lentos, hemos establecido el valor de 15 astrodinas (suma de los correspondientes a los aspectos planetarios) como referencia cuantitativa de estrés planetario que puede dar lugar a estos grandes Niños, los cuales, aunque se manifiesten localmente, forman parte de alteraciones climáticas globales (y, por tanto, de rachas extremas de lluvias y sequías).

De ese modo, los años en que pueden darse los fenómenos de un modo más intenso y con mayor vastedad son los siguientes:

2019 15,38 astrodinas.

2020 30 astrodinas.

2025 17,66 astrodinas.

2031 30,72 astrodinas.

2032 12,8 astrodinas. Este último no llega al valor escogido como límite, pero se aproxima, y creemos ha de ser tenido en cuenta.

Quedan muchos años por delante para verificar si nuestro criterio se aproxima a la realidad. De momento, cualquier predicción que nosotros hagamos, tendrá que ser realizada en este marco conceptual.

Naturalmente que habremos de confrontar también otros criterios, como hacía Toaldo, y, especialmente los lunares (ciclos de los ápsides y nodos lunares), pues la Luna es la gran distribuidora de la humedad sobre nuestro planeta. Sin olvidar nuestros tradicionales marcadores astronómicos que tanto juego nos están dando desde que iniciamos nuestra andadura predictiva en 2001.

14 febrero 2017